



Valentín Martínez-Otero Pérez (2022). *Fundamentos Teóricos de la Educación*. Editorial Pirámide, Madrid. 208 páginas. ISBN: 978-84-368-4668-3

Las bases teóricas de la educación han sido un tema de interés a través de los tiempos. No obstante, en la actualidad cobran un mayor sentido por los constantes y vertiginosos cambios en la sociedad y en la educación misma, de los cuales surgen nuevas problemáticas, muchas de ellas intensificadas por la pandemia, que demandan soluciones educativas. Es por ello que el estudio de los elementos históricos, teóricos, metodológicos y contextuales de la actividad educativa es indispensable para comprender estas problemáticas en su diversidad y complejidad actuales.

El libro *Fundamentos teóricos de la educación* constituye un valioso aporte al presentar una

actitud pedagógica esperanzada, que parte del hecho de que la educación aporta elevación y perfeccionamiento, aunque no en el vacío, sino de manera contextualizada. Como tal, esta obra centra las bases cognoscitivas, comprensivas y descriptivas de la educación en íntima conexión con su facticidad, con su realización dondequiera que se produzca. Por lo que constituye un relevante recurso para la educación, expuesta a numerosas contingencias que comprometen también a la teoría en aspectos metodológicos y normativos.

Martínez-Otero enfatiza la dignidad de la persona, cualquiera que sea la edad, circunstancia o ámbito en que se halle el sujeto educable. La lectura de la obra proporciona elementos para comprender la complejidad de la persona, a un tiempo individual y social, y sin soslayar el compromiso de la educación con la convivencia.

El contenido del libro se estructura en doce capítulos en los que el autor reflexiona, argumenta y debate sobre distintos conceptos pedagógicos, así como sobre el papel de la teoría de la educación en cuanto disciplina científica encaminada a la mejora de la educación. En la segunda parte, se presentan varios modelos aplicables a la educación desde distintos ámbitos científicos; algunos procedentes de la propia pedagogía y otros tomados de campos afines como la psicología y el trabajo social.

En el primer capítulo el autor se ocupa del origen y la evolución de la teoría de la educación. Mediante un recorrido por sus más relevantes postulados el profesor Martínez-Otero nos recuerda que la teoría de la educación requiere actitud reflexiva y disposición aplicativa, sin que se descuide ninguna; la teoriedad y la practicidad de la educación son indisociables y se fortalecen mutuamente. Si la teoría de la educación aspira a que ese caudal cognoscitivo sea valioso y revierta positivamente en la actividad práctica, debe recibir de buen grado tanto los estudios especulativos como experimentales, lo que equivale a evitar radicalismos y reduccionismos metodológicos.

En el segundo capítulo se aborda el tema de la educación como realidad y como utopía. Una antinomia pedagógica que lleva a reflexionar sobre el presente, deudor del pasado, y a imaginar el devenir de la educación. Como plantea el autor, preguntarse por el sentido que se quiere dar a la educación es percatarse de la libertad personal y de sus condicionamientos, tomar conciencia de dónde estamos y decidir hacia dónde queremos ir. En este capítulo se explora de nuevo la noción de educación, éticamente enraizada y en la que resulta insoslayable la acción interna, aun cuando en la infancia sea primordialmente labor posibilitada desde el exterior por padres y maestros. Coincidimos plenamente cuando se afirma que la educación, como la propia persona, es fruto de la intersubjetividad. Se dice que nos hallamos, además, ante un proceso unitario y, aunque se describan analíticamente algunas de las dimensiones personales, se enfatiza la exigencia de su despliegue integral y armónico. La desconsideración de este planteamiento lleva a algunas propuestas formativas fragmentadas, a menudo advertidas en el propio currículum.

En el tercer capítulo, sobre la posibilidad y los límites de la educación, se hace hincapié en conceptos capitales como el de educabilidad y educatividad, cuya complementación explica el proceso educativo. Junto a ellos se repasan cuestiones pedagógicas sobre agentes/actores, actuaciones, experiencias/vivencias y situaciones que influyen en la educación. De esta forma el autor mira el porvenir con inquietud, pero desde una perspectiva equilibradamente optimista, esperanzada. Plantea que la globalización, la tecnificación creciente, la pobreza y la desigualdad, el deterioro de la naturaleza, la crisis sanitaria actual, los conflictos bélicos, entre otros desafíos y problemas, están generando acelerados y preocupantes cambios que hacen necesaria la mirada pedagógica comprometida con el despliegue responsable, inclusivo y justo del ser humano.

En el cuarto capítulo se abordan las cuestiones metodológicas y los paradigmas en la teoría de la educación. Al respecto, el autor de este libro insiste en que el conocimiento educativo se acrecienta cuando se integran los datos obtenidos a través de métodos diversos, por lo que la pluralidad metodológica es enriquecedora, siempre que se aseguren las condiciones científicas de la investigación y se aplique el conocimiento obtenido a la mejora de la educación. Asimismo, señala que la teoría de la educación, en cuanto disciplina científica, se sirve principalmente de tres paradigmas que pueden ser concurrentes. Uno, el paradigma tecnológico, pretende cuantificar el fenómeno educativo y persigue la eficacia. Otro, el paradigma hermenéutico, orienta la investigación reflexiva y se centra en la búsqueda de sentido. El tercero, el paradigma crítico, se basa en la investigación cualitativa, al igual que el anterior, y se encamina a la transformación educativa liberadora.

En el capítulo quinto se discute respecto al conocimiento científico de la educación, a partir de sus notas de objetividad, verificabilidad, sistematicidad, metodicidad, provisionalidad y lenguaje específico. Un conocimiento que, aunque en ocasiones proceda de otras disciplinas (psicología, antropología, sociología, etc.), está llamado a enriquecer el conocimiento pedagógico propiamente dicho. En la parte final de este capítulo el autor explicita que la ciencia pedagógica utiliza diversos modelos teóricos, autóctonos o alóctonos, en los que se ahonda respectivamente en los siguientes capítulos, del sexto al duodécimo y, con los cuales se completa la obra: el modelo psicodinámico; el modelo de modificación de conducta y el modelo cognitivo, el modelo cognitivo-

conductual; el modelo humanista y el modelo personalizado; el modelo constructivista; el modelo crítico; el modelo ecosistémico y, finalmente, el modelo de intervención en crisis. En cierto modo se propone una síntesis sustantiva de todos ellos.

Dado su carácter teórico-práctico, los modelos presentados, con indiscutible sello innovador, resultan valiosos para la comprensión del fenómeno educativo, así como para planificar, implementar y evaluar actuaciones educativas concretas. En efecto, estos modelos abren muchas posibilidades en la verificación y refinamiento de formulaciones teóricas, así como en el abordaje de problemas prácticos a partir del conocimiento pedagógico. En tal sentido, posibilitan los avances epistemológicos y metodológicos, sirven de puente entre la especulación y la normatividad, animan la discusión sobre su solidez y viabilidad e impulsan el progreso científico, siempre que se manejen con la debida cautela en el complejo campo de la educación. Es aquí donde la obra avanza sustancialmente respecto a otras opciones pedagógicas.

En definitiva, este nuevo libro se enriquece con la reflexión compartida, la experiencia educativa, la amplia revisión documental y las investigaciones consultadas. Como el lector podrá observar, nada de lo fundamental escapa a su mirada. Entre sus múltiples virtudes, quizá la principal es que ofrece una visión completa sobre los fundamentos teóricos de la educación con alcance práctico, por lo que se convierte en una obra referencial para la formación de profesionales de la educación, para el profesorado de los distintos niveles, así como para los responsables de la política educativa y para cualquier persona interesada en el gran asunto de la educación, sobre la que se ofrece una mirada, pedagógica y transdisciplinar, científica y humanista, escudriñadora y abierta, especializada y cultural, realista y esperanzada. ¡Mis felicitaciones al autor por tal logro!

Martha Leticia Gaeta González

Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, México

Cómo citar en APA:

Gaeta, M. L. (2023). Reseña del libro Fundamentos teóricos de la educación. *Revista Iberoamericana de Educación*, 91(1), 201-203. <https://doi.org/10.35362/rie91115454>